

Brasil y Venezuela. Una historia de integración inconclusa.

Carlos Longa



Introducción

A pesar de tener una frontera amplia y permeable la relación entre Brasil y Venezuela, no registra grandes episodios de logros significativos en materia económico-comercial, en la historia. Incluso y aunque en épocas más bien contemporáneas, lograron suscribir un acuerdo de límites fronterizos nunca suficientemente estudiado en las ventajas otorgadas a las partes, pero que resolvieron un problema jurídico, que ha servido para saber (por el lado de Venezuela) las dimensiones propias y los límites precisos. Eso ha sido suficiente para que en la historia reciente de los años 90 a esta parte, se ha debatido dos visiones interesantes de lo bilateral: la cooperación económica y la Integración.

A partir de esos dos ejes; la cooperación y la integración, se ha logrado definir agendas positivas entre Brasil y Venezuela a posteriori. La dificultad mayor ha estado atada a otro comportamiento sistemático en nuestra cultura: el incumplimiento. Brasil ha podido significar una gran opción para Venezuela, pero nuestra aproximación probablemente pueda tipificarse como torpe o ignorante dependiendo del momento que se escoja.

Brasil y Venezuela, frente a frente.

Dos países, históricamente con un gran potencial nacional y de frontera, sin mucha suerte para materializar grandes proyectos de cooperación o integración, entre ellos.

Brasil situado en América del Sur, tiene una superficie de 8.515.770 Km². Es uno de los países más grandes del mundo.

Tiene una población, según un corte estadístico realizado a comienzos de 2023, de 214.326.223 habitantes. También es uno de los países más poblados del mundo con 25 personas por Km². Su capital es Brasilia y su moneda es el Real brasileño.

Este país es una de las 10 economías más importantes del mundo, medido por volumen de PIB. Su deuda externa es de unos 7318 Euros por habitante. Y su deuda pública en 2022 fue de 1.568.442, con una deuda del 85,91% del PIB.

La última tasa de variación del IPC publicada en Brasil es de abril de 2023 y fue de 3,8%.

En 2015, el Instituto Nacional de Estadística e Informática de Venezuela (INE) publicó estimaciones que para el año 2020 el país contaría con una población de 32.605.423 habitantes. Aunque la pandemia causó bajas, el flujo de emigrantes venezolanos no se detuvo por completo.

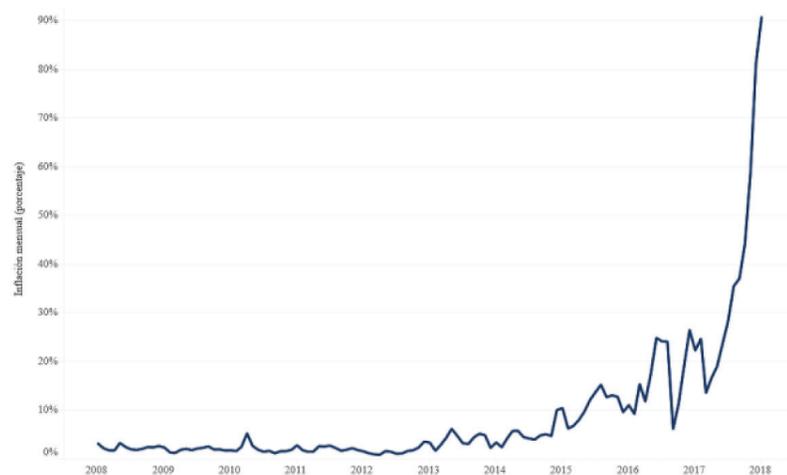
Las proyecciones más recientes de la oficina de población de la ONU, calculan que para el año pasado tenía 28.436.000 habitantes: unos cuatro millones de personas menos. Ello coincidiría con el dato esperado de población para el 2010.

Y es que la inédita ola migratoria de los últimos años causada por una crisis con varios rostros (económico, político, social principalmente) ha generado grandes cambios demográficos. La capital es Caracas y su población estimada estaría en 28.200.000; con una superficie de 912.050 Km².

Su unidad monetaria es el Bolívar.

El proceso inflacionario en Venezuela es de larga data no obstante, en 2018 se registró una tasa de inflación que sobrepasaba el 65000%; en el 2019 la cifra desbocada aún se coloca en el 20000% de inflación. El porcentaje ha seguido reduciéndose, sin llegar estándares habituales, ni siquiera moderados hasta llegar al 400% que se espera para fines de 2023.

La causa del proceso hiperinflacionario se atribuye a fenómenos económicos y políticos, con gran énfasis en la caída de los precios del crudo y luego la pérdida de dinamismo de la empresa petrolera nacional (PDVSA).



Gráfica 1: Inflación mensual 2008-2018. Fuente: Acosta (2019)

La frontera entre Brasil y Venezuela

El límite geográfico comienza en el denominado punto trifinio donde coinciden tres fronteras; las de Brasil, Colombia y Venezuela, eso es en la Piedra del Cocuy y continúa en línea recta hasta el salto de Huá. Luego se prolonga por la cadena montañosa que marca la línea que divide las cuencas de los ríos Orinoco y Amazonas. El punto final de facto se encuentra en otro trifinio; Brasil, Guyana y Venezuela, en la cima del tepuy Roraima, delimitando así una longitud de 2199 kilómetros de largo. Ello entre las cuencas del Amazonas (Brasil) y del Orinoco (Venezuela) atravesando las sierras de Imeri, Tapirapécó, Curupira y Urucruzeiro (Estado brasileño de Amazonas), Parima, Auari, Uratanim y Pacaraima (Estado de Roraima) en el macizo guayanés.

El punto trifinio de iure (que significa “con reconocimiento jurídico”) para Venezuela y Brasil, se localiza en el monte Roraima en la sierra Mapuera, abarcando así una longitud aproximada de 2850 Km.

El Tratado de límites y navegación del 5 de mayo de 1859, el cual fue ratificado por el Protocolo de 1929; deja resuelta la negociación de límites entre los dos países. En esta técnica, pragmática y jurídica operación, Brasil renuncia a favor de Venezuela todos sus posibles derechos en las cuencas de los ríos Orinoco y Esequibo.

-Es posible insertar una gráfica con la línea de frontera y mejor si detalla los estados del Brasil adyacentes a Venezuela-.

Venezuela renuncia a favor de Brasil a todos sus posibles derechos en la hoya de la cuenca amazónica, exceptuando una parte del río Negro.

Recientemente en 1988, los dos países celebraron un nuevo tratado en el cual establecieron una banda de 30 metros de ancho de cada lado de la frontera, donde no pueden realizarse actividades, ni obras de infraestructura. Una suerte de zona de seguridad de la línea fronteriza.

La formación del actual territorio de Brasil se remonta al siglo XIV. Según expertos y estudiosos esta época se llamó la era de los descubrimientos, llamada así porque se inició la división de las tierras descubiertas y las que estaban por descubrir entre las monarquías ibéricas, cuya característica histórica principal fue la de ser pioneras en la navegación.

Desde ese momento y hasta finales del siglo XX se definieron las fronteras terrestres americanas y aún hoy, sigue el establecimiento de límites marítimos.

Brasil y Venezuela una historia de integración inconclusa.

El fundamento de la relación de los últimos años fue establecido por los gobiernos de dos mandatarios de reconocido impacto periodístico como lo fueron Hugo Chávez Frías y Luis Ignacio Lula Da Silva. Lula, usando una muy cuidada retórica técnica de la cancillería de Itamaraty, acotaba en ese momento de

la integración, en un evento en Venezuela y presentes los presidentes de Argentina y Brasil, recibidos por Hugo Chávez, que los mecanismos fundamentales para construir la integración eran el Dialogo Político; la Cooperación Económica y el desarrollo de la infraestructura fronteriza. Esta última para significar la frontera como lugar reservado para dar sentido a los acontecimientos de la integración Brasil-Venezuela y probablemente el de mayor importancia estratégica para Venezuela; comparado con el intercambio comercial simple; ello por la gran asimetría existente entre los dos países.

De 2005 hasta ahora, Brasil se ha convertido por su devenir y sus hallazgos en un estado con aun mayor potencial del que disponía. En la categoría de los hallazgos esta el petróleo que aumenta la dimensión de Brasil y su cuota de influencia regional e internacional. Mientras que Venezuela ha disminuido dramáticamente su condición de petroestado, temporalmente o quizás para siempre. Dependiendo de la evolución real de la sustitución de fuentes energéticas internacionales y la elevación de la respuesta interna que pueda brindar Venezuela.

-Si se puede incluir una foto del Brasil Petrolero, mejor-

La venta de energía eléctrica, acaso la única manifestación real de la

integración física entre los dos estados (Brasil y Venezuela) a partir del excedente eléctrico de la represa del Guri (Venezuela) a Brasil, hace tiempo que dejó de ser posible, por la incapacidad de suministro de Venezuela.

Las comunicaciones entre los dos territorios nacionales están en un estado casi ruinoso por la debilidad de la anticuada carretera, cuya pretensión debería ser la de articular el contacto e intercambio, entre las dos naciones.

No hay Dialogo Político, al menos para alimentar el carácter fáctico de una integración real, como se pretendía. La integración que hoy tenemos luce famélica y vaciada de objetivos, habiendo sido sustituida por una geopolítica donde el protagonismo es de otros.

No existe en el presente, una causa venezolana que propicie a través de un discurso certero un encuentro con Brasil. “La integración es la gente, las fuerzas vivas que habitan la tierra y sus propósitos; ellos son el objeto de la integración”.

La libre circulación de bienes que produce el hombre para abastecer a todos en ese espacio preferente; la libre circulación de servicios que genera el hombre para apoyar a todos de la mejor forma posible; la libre circulación de capitales que procura la inversión que propicia trabajo para todos, y, la libre circulación de las

personas, del propio habitante, como hombre de empresa; trabajador; turista o estudiante son libertades que propicia la integración, buscando en todo caso el espacio más propicio que se pueda. Todo para crecer económicamente, formarse o para el disfrute basado en el fundamento de lo comunitario.

En la zona de contacto terrestre entre los dos países, no hay infraestructura suficiente que no sea una carretera de tierra. Los esfuerzos apenas testimoniales de Santa Elena de Uairén (lado venezolano) representan un esfuerzo de presencia estatal a través de la aduana, pero no existe una infraestructura o un servicio cercano o lejano, para el intercambio comercial sistemático.

Redescubrir la importancia y el significado vital de la integración en la zona de frontera es cuestión de tiempo y de trabajo: Para identificar las innumerables iniciativas que darían un aumento significativo del dinamismo en la región. Pero no hay demanda para ese esfuerzo. Quizás porque el proyecto actual no lo requiere. Es bueno recordar que la integración no es una categoría económica con vida exclusiva en esa realidad. La integración es un hecho político que se proyecta hacia todo lo demás.

Alcances de un discurso de integración

El Protocolo de Adhesión de Venezuela al Mercosur que data del año 2006, fue el resultado de un largo proceso de acercamiento de Venezuela con los Países Miembros del Mercosur y en particular con Brasil por ser un estado fronterizo.

La relación cercana y consecutiva, data de 1994, donde en una visita formal a Venezuela para definir agendas de cooperación entre estos países, Brasil plantea la importancia que reviste para ese país, la proyección de una actitud de cooperación entre siete de sus estados adyacentes con Venezuela, en una agenda de mutuo beneficio para todos. De allí se definiría posteriormente que la integración de Venezuela al Mercosur impulsaría el desarrollo de la región amazónica abriendo una senda de exportación hacia el mar caribe. Allí crece la importancia fronteriza entre Brasil y Venezuela y da sustento, a quien quiere encontrarlo así, a razones de integración de Venezuela al Mercosur.

Por supuesto que da que pensar porque todo el desarrollo entre Venezuela y Mercosur no fue pensado para una Venezuela integrada al Mercosur y menos, separada de la Comunidad Andina. Por supuesto que, como ya hemos dicho, ello lo justifica.

Si bien, el proceso de integración en América

del Sur, al menos, estuvo basado en las nociones de la convergencia y ciertamente esa convergencia debió ser entre la Comunidad Andina, el Mercado Común del Sur y Chile. Ese era el proyecto. Era América del Sur. Para avanzar con América Latina.

Lo intentó por otra vía la Unión de Naciones Suramericanas –UNASUR–, sin éxito aparente, a juzgar por el retiro de 6 naciones en abril del año 2018.

Habrá renacer?

En países tan jóvenes como los de Suramérica, siempre es posible, y los cambios tecnológicos siempre podrán alentar algunas iniciativas. Hay temas que pueden activar una agenda bilateral entre Brasil y Venezuela, complementaria con el Mercosur con acciones como las siguientes:

i. Definir una agenda actualizada de Cooperación Económica (Brasil - Venezuela).

ii. Incluir temas de cadenas de valor binacionales.

iii. Realizar estudios de relacionamiento de los sectores productivos y de los servicios entre Venezuela y la Zona Franca de Manaos.

iv. Insistir en temas de infraestructura, como la mejora idónea de circulación de carga por la BR 174 (vía Brasil-Venezuela-Brasil).

Referencias Bibliográficas

1. **Mercosur y la adhesión de Venezuela; Roberto Chacón de Albuquerque; Revista de Derecho Público N°111; Venezuela.**
2. **Venezuela y sus fronteras, conflictividad en los estados Bolívar, Táchira y Zulia; Acosta, Yorelis; Trabajo preparado para su presentación en el X Congreso Latinoamericano de Ciencia Política. Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP), en coordinación con la Asociación Mexicana de Ciencia Política (AMECIP). 31 de julio 1,2 y 3 de agosto de 2019; Monterrey, México.**
3. **Frontera entre Brasil y Venezuela. Wikipedia. Consultado el 26 de junio de 2023.**
4. **Protocolo de Adhesión de la República Bolivariana de Venezuela al Mercosur; www.sice.oas.org; 4 de Julio de 2006.**
5. **Venezuela, Brasil y Mercosur. Dónde estamos? ; Longa González, Carlos; Preparado para la Confederación Venezolana de Industriales (Conindustria); 26 de junio 2023**